

SUSCRICION ADELANTADA

Por un mes... \$ 0.60

Números sueltos " 0.20

MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONSAL EN PARÍS

LUIS SAMBUCETTI

PERIÓDICO LITERARIO-ARTÍSTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCETTI

COLABORADORES—SEÑORITAS: MARIA LUISA PA
COZZI—MARIA MORBULLI—CABALLEROS: ADOLFO
PIÑERO—ANGEL MENCHACA—PROFESOR, LEON
D. DRETSFANN—ISIDORO DE-MARIA (PADRE)—
DR. ZAWERTAL—LUIS CARVELLI—MANUEL LOPEZ
—CONSTANTINO BROCHI—LUIS L. LEZURE—FRED-
RICO ESCALADA—LEON STRAUSS—JUAN MUSIO.

Este periódico aparecerá cuatro
veces al mes, los días 1.º, 8, 15 y 24.

Administración: Florida N.º 242.

SUMARIO—Gravado—El baritone Mau-
rel—Texto—Maurel—Ecos sociales ar-
gentinos, por la Condesa de Charny—
Operas y Operetas—La infancia de
Gounod—Jorge Bizet—El Himno Na-
cional—Historia de la Música—El abate
Constantin—Modas de Montevideo—
Correspondencia noticiosa.



MONTEVIDEO MUSICAL

Julio 1.º de 1885.

TEATRO REAL DE MADRID

VICTOR MAUREL, PRIMER BARITONO

Ultimamente se presentó al público
madrileno, en el teatro Real, el primer
baritone Victor Maurel, interpretando
magistralmente el personaje de Carlos V.
de la ópera *Ernani*.

Victor Maurel (cuyo retrato figura en
la plana primera de este número, según
fotografía de Benque y Compañía, de Pa-
ris, comenzó su carrera artística en Ita-
lia, ganando muchos laureos en los tea-
tros de Milán, Florencia y Roma;—tanta
y su reputación envidiable cuando volvió á
su patria, y obtuvo en París, en el teatro

de la Grande Opera, ruidosos triunfos en
Hamlet, *Fausto*, *Trovalor*, *Fuacaria* y
otras óperas.

Habiendo cantado sucesivamente en
los principales teatros de Francia, se
propuso, en el invierno último, restaurar
en París el teatro Italiano, que no existía
desde la demolición de la *Salle Vanta-*
tour, y se hizo empresario, mas con tan-
ta mala fortuna, que perdió su capital y sus
ahorros; y mientras Mme. Maurel, su es-
posa, se ponía al frente de una academia
de Música en París, él, Victor Maurel,
aceptó contratos para diversos teatros de
Europa.

Después de ganar honra y provecho en
Barcelona, cantando las mejores obras
de su repertorio, ha venido al teatro Real,
en cuyo escenario ha demostrado; con
aplauzo del público madrileño, que per-
tenece á la raza de los grandes artistas.

Ecos Sociales Argentinos

Musical Montevideo

Por la Condesa de Charny

Buenos Aires, Junio 29 de 1885.
Sr. Director del *Montevideo Musical*.
Apreciable caballero:

Estoy adeudada con vd. y por consi-
guiente con los distinguidos favorecedo-
res de su interesante periódico; y, créame
que en esta frase no hay lisonja, porque á
la verdad, *El Montevideo Musical*, no ya
según mi juicio, sino el de algunas per-
sonas competentes que en esta populosa
y culta capital han tenido ocasión de ver-
lo, lo que es hasta el 4.º número, lo consi-
deran superior á lo que vd. había prome-
tido.

Estando pues, en el interés de vd. co-
mo músico que és, que su periódico no
decaiga, con la cooperacion que estoy
segura han de prestarle los orientales,
y especialmente el bello sexo de la alta
sociedad montevideana;—*Montevideo Mu-*
sical, en corto tiempo hará gran camino;
ó lo que és lo mismo, el jovenito de hoy
se hará muy pronto un hombre completo,
un *lily life*, en toda regla, como acostum-
bramos á decir las porteñas.

Disculpame las bellas y elegantes
orientales, por las que tanto se desviven

mis con-patriotas, y de las que buan nú-
mero contamos en nuestros principales
centros sociales, el que me haya permiti-
do entrar en esta clase de digresiones, tal
vez para escapar por la tajante, dirán al-
gunos mal intencionados, cuando el de-
ber que me há impuesto, era pura y ex-
clusivamente hablarle á mi querido musi-
cal porteño.

Verdad, también, que la mujer ha naci-
do parlanchina; y como yo soy enemiga
de las excepciones; tratándose de este
punto, debo entrar en la regla general.

Vámos, pues, á la *costura*, á fin de si-
quiera hacer algo, para llenar del mejor
modo que me sea posible la tarea que me
he impuesto, muy superior por cierto á
mis fuerzas, pero que estoy en la obliga-
ción de cumplir.

Recuerde vd. Sr. Director, que yo soy
muy conocida entre las orientales, á las
que visitaré en el Verano próximo con
motivo de la estacion balnearia; y tenga
entendido que si llegan á descubrir quien
soy, no digo que le tiraré con mi almoha-
dilla, de la que dicen mis amigas que tan
perfumada está, pero no le recibiré el ramo
de flores que me ha prometido; y eso
que vd. sabe, que las flores de Montevi-
deo son aquí muy apreciadas; tanto como
lo son las encantadoras hijas de la coque-
ta del Plata; de esa joya de América canta-
da en majestales versos por el inspirado
poeta Dominguez, durante su expatria-
ción en la época de Rosas.

No le daré detalles minuciosos de la es-
pléndida fiesta con que el General Cam-
pos y su distinguida señora obsequiaron
ultimamente á la sociedad porteña, por-
que toda la prensa bonaerense se ha ocu-
pado de ella, y supongo que los diarios
montevideanos habrán reproducido mu-
cho de lo que los nuestros han dicho.

La casa de la familia Campos, situada
en la que no hace mucha lazábamos ca-
lle del Parque y que hoy se denomina ge-
neral Lavalle, parecia en aquella noche
uno de los antiguos palacios encantados
de que nos habla el interesante libro *Alí*
y una noche.

No se hizo música á la manera que nos-
otras lo entendemos; si bien es cierto que
muchos de los principales profesores de
Colón formaban lo que allí daba vida co-
lor y animación á la parte danzante.

La sociedad porteña en general se que-
ja este año de la escasez de recibos su-
tuosos. Yo creo que no hay motivo para
ello puesto que los tenemos en perspecti-

va en lo de Alvear, Victorica, Guerrico, Irigoyen y otras familias conocidas.

Colon, el primer teatro lírico de la América del Sud, ese coliseo por cuyo escenario han desfilado las mas notables empuñadas en las diversas manifestaciones del arte, y que no las nombro por ser de todos conocidas, tiene la temporada presente una compañía que puede envidiar el Covent Garden. Apesar de esto, durante las muchas funciones que van trascurridas ha contado pocos llenos. Esto se explica no por la falta de gusto y cultura musical sino por la exorbitancia en el precio de las localidades; pues calcule vd. que un palco balcon con cuatro entradas, vale, mas ó menos, por la temporada, mil doscientos patacones.

Pero es que yo lo diga, pero todos lo saben bien, que los portefios no somos agorados, sino que corren tiempos muy malos para que se pueda gastar tanto dinero solo en teatro.

A propósito de esto, la Municipalidad llamó al empresario Ferrari, en el sentido de que se rebajen los precios.

Estamos en esto. En la próxima le contare el resultado de ello.

Tamagno es siempre el Rey de los tenores. Nos ha dado «Ugonotes», mejor que en la temporada anterior, que es cuanto puede en su elogio decirse.

De la Borgi Mamo, Repetto, Marconi, Tamburini y los otros principales artistas, han de quedarnos muy gratos recuerdos; apesar de que este año se ha repetido mucho «Ernani», «Favoritas», «Lucrecia» y «Faust». El público pide «Carmen», «Hamlet», «Lohengrin», «El Rey de Lahore» y «Tannhauser», del celebre Wagner. El progreso de nuestro gusto musical exige esto del empresario Ferrari.

La sociedad porteña ha recibido muy bien y como lo merece, al distinguido pianista italiano Camilo Giuci. Hemos tenido ocasion de oirlo en algunos conciertos familiares.

Ya sabe vd. que aqui hay quien toque majestuosamente el piano, y entre otros el Sr. Del Ponte.

Pues bien; — esas mismas personas son las que han llenado de ovaciones al caballero Giuci, quien permanecerá aqui hasta mediados de Julio.

El Miércoles ó Jueves próximo tendrá lugar en el Teatro Nacional el beneficio de la triple Gabriela Roca, que es como vds. saben, por ser antigua conocida de vds., una de las mejores artistas de la compañía de Aguirre.

El celebrado actor español Rafael Calvo, en obsequio á la beneficiada declamara en esa noche un poema, y ella cantará la bonita cancion, «Viva el Torero!»

Esta cancion ha sido arreglada expresamente para la beneficiada.

El bello sexo porteño tiene mucha simpatía por Gabriela Roca.

Gabriela es muy simpática, y muy seducora.

En un edicto tanta noticia alegre, tengo que darle una muy triste y que ha embutido á la sociedad argentina. Me refiero al fallecimiento de la dignísima y virtuosa doña Micaela Casallares de Paz.

Tengo otras muchas noticias que darle, pero con esta se va haciendo un poco larga, las guardo para un mejor oportunidad.

No cerraré la presente sin recomendarle que ya la compañía Ferrari está ensayando las primeras óperas que ha de representar en Rio Janeiro, y que probablemente debutará con el «Guirry» de Carlos Gomez.

Esperamos á la compañía lirica del maestro Rajneri. Se dice que trabajará en el teatro de la Opera.

El Club del Progreso nos prepara una fiesta, que por lo que ya se cuenta, hará época en las dos géneros. — Ya sabe vd. que clases de fiestas son las que se dan en el Club del Progreso, de las que un Ministro extranjero ha dicho: que tienen alguna analogía con las que se daban en la época de Napoleon III en Francia, en los régios salones de las Tuillerias! Recuerden bien que no soy yo quien ha hecho esta comparación.

Por otra parte, me parece á este un pensamiento atrevido. Eduarda Mansilla, esta notable literata argentina, á la que algunos han comparado con la inolvidable M. de Staël, está dando el último toque á una obra literaria, que como todas las suyas, será joya de inestimable valor.

Ya me figuro que van á decir que soy *largueta*. Disculpennó que en la otra será mas breve, y les contare el efecto que ha producido la carta del viejo Carlos Guido Spano á la literata Josefina Pelliza de Sagasta, con motivo del libro de esta amiga, dirigido á las madres; libro que estoy segurísima han de leer las damas orientales con especial placer, aunque no estén del todo conformes con algunas de las opiniones allí emitidas.

Las niñas porteñas en virtud de que en cada estacion balnearia de los Pocitos, les roban diez ó doce apuestos manebos, que al conocer á las orientales que han prendados de sus singulares gracias, están disponiéndose para firmar una protesta á fin de que en el Verano próximo, sea solo el bello sexo porteño quien visite Montevideo, y sumerja su cuerpo en las salitrosas y saludables aguas que dulcemente bañan á la coqueta del Plata! . . .

No echen en olvido, Sr. Director, la mazona que anteriormente dejo formulada,

porque apesar de ser mujer sé cumplir con lo prometido!

Condesa de Charry.

OPERAS Y OPERETAS

DE LOS OPERAS Y OPERETAS, EN MONTAVIDEO.

Haciendo esfuerzos de imaginación, hallaba, para encontrar un tema, algo atractivo, digno de ser publicado en un semanario que con este fin, está entre los mas distinguidos de nuestra sociedad musical, cuando de improviso vi á mis manos un importante periódico (Milan Italia), que me proporcionó algo no suficiente, para poder publicar y ser un artículo, que, aunque malo y demasiado bueno para cubrir una necesidad intelectual, así como una necesidad ventiva.

Dicho artículo lleva por título el mismo que me sirvió de epigrafe y le dedico por objeto el poner á la vista de vds. que actualme te va depositado en Italia, el gusto de público, en toda a parte que concierne á la *buena musica*.

Igual cosa está pasando entre nosotros, sin que podamos, artisticamente al menos, escapar el glacial indiferencia con que algunos nos llamados *dilettantis*, oyen ejecutar las grandiosas producciones de los clásicos mas eminentes.

Y lo que es peor, lo que dá grima, que irrita, es ver á los mismos *dilettantis*, ir á escucharse al teatro, oyendo inuidad de óperetas, de mérito relativamente insignificante, las mismas que tienen por intérpretes á individuos privados de inteligencia artistica, que se permiten de sentarse con desenvoltura tal, que á otros, uno no sabe que admirar mas: su desmedido cinismo, ó sus inaguantables tonterías.

Eso no obstante, el respetable público, que no entien la razones, cuando se trata de satisfacer sus gustos ó caprichos, continúa prestando su valiosa proteccion y preferencia á los espectáculos de ese género, antes que conformarse con el regular desempeño de una ópera seria, que por mas de un concepto, es infinitamente mejor y está en armonia directa, con la cultura y buen gusto artistico, que en otras ocasiones, ha demostrado tener.

Es á la verdad disgustante, para los cultores de la buena musica, ver como insensiblemente, se va pervirtiendo el gusto del público, que concurre asiduamente y con el mayor entusiasmo, no ya á adorar las formas de las artistas de ópereta!

las payasadas de sus compañeros de arte, sino á los Circos donde se exhiben fieras, que por mas adiestradas que estén y por bien que trabajen, no proporcionan, supongo, los delicados placeres que se experimentan á la simple audición de óperas como «Luisa Miller», «Ugonotes», «Ebreas», «Favoritas» y tantas otras que podría citar.

Pero, por mas que quiera, no puedo convencerme de la triste realidad.

¿Como concebir que sean esos mismos espectadores, los que asisten periódicamente á las fiestas que se celebran en los templos erijidos al arte, como «La Lira», «Club Alemán», etc., donde se extasian oyendo, casi con veneración, las sublimes creaciones musicales de Beethoven, Haendel, List, Rubinstein, Mozart, Haydn, Bach, Chopin, Schubert, Stoinbach y tantos otros inspirados sacerdotes del sublime arte?

Juridicamente hablando, se considera al público, como menor de edad y siendo así, no es de extrañar que en vez de seguir el camino recto, tome una senda tortuosa, que cada vez lo aleja mas del punto de sus aficciones mas caras, pero así que se perciba de su error, se apresurará, estoy seguro, á volver sobre sus pasos y, entonando el *mea culpa*, irá á postrarse ante el altar del buen gusto musical.

LA INFANCIA DE GOJNJD

CONTADA POR EL MISMO

En 1886, dos concourranos, Genoud y Bousquet, se disputaban el premio. Lo obtuvo Bousquet. ¿Qué he de decir de ese Bousquet? Que se informe el Instituto. ¿Qué he sido de ese Genoud? Respondió: Margarita, Julietta, Mirella, Bancia y Paullina, entre otras, visitan animada ya su laconcente génio!

Es preciso obrar al maestro narrar ese episodio de su carrera, y como se estáis leyendo, presentamos por la vez ociosa:

«Yo tenía entonces trece años, me decía el maestro, y estaba á pupilo en el colegio de Harcourt. Mi madre que había quedado viuda y sin fortuna, trabajaba en todo tiempo sufriendo el calor, el frío, el viento, la lluvia ó la nieve para subvenir á la educación de sus hijos.

Yo sufría inaudiblemente viéndola condenada á una tarea inhumana, y analaba ardientemente la hora en que pudiera librarla de ella. Pero, respecto de los medios y caminos, ella y yo tomáramos una concepción diferente: mi madre, en sus sueños, me veía en

ja escuela normal; yo, en los míos, oía una voz melodiosa que me decía: «Serás músico!»

Un día que hacíamos nuestros proyectos para el porvenir, y que yo hablaba de música cuando ella me hablaba de Universidad:

—¿Pero es seria esa concurrencia? me dijo.

—Lo mas seria que puede darse.

—¿No irás, pues, á la Escuela Normal?

—¡Jamás!

—¿Y á dónde piensas ir?

—Al Conservatorio!

—¡Tanto! te diré á mi mamá.

Elle: un pequeño gesto de duda que puso fuera de sí á la santa mujer.

Ahí está es, exclamé: pues bien, veremos! Para empezar, celebraráis todas las clases... Llegaré así á la víspera del sorteo... Y si la suerte te es contraria serás soldado... No cuentas conmigo para comprar un reemplazante... Prefiero ver á mi hijo llevando un fusil que arrastrado en la bohemia.

—Madre mía, le respondí con tono tan respetuoso como resuelto, lo que acaba de decirme no me lo repetirá por segunda vez... ¡estudiaré mis clases, puesto que esa es su voluntad... Pero no llevaré el fusil, pues esa es la mía.

—¿De veras? Te escaparás de la ley común?

—No me escaparé, me eximiré de ella.

—¿Y cómo se hace eso?

—Obteniendo el Gran Premio de Roma?

Convencida de su impotencia para vencerme, mi madre tuvo la idea de buscar en su ayuda al autor del elogio de Harcourt, á quien se lo llamaba familiarmente el padre Polisson. El excelente hombre me hizo ir á su gabinete, y con una bonhomía un tanto barba:

—Con que quieres ser músico, mi Carlitos, me dijo:

—Sí, señor Polisson, acentué yo con un tono seco,

—Bak... músico! no es una profesión!

—No es una profesión ser Mozart, Weber, Rossini...

—Es usted exigente!

—¡Habla con el muchacho! exclamé, aplastado por mi argumento *ad hominem*.

Yu creí que iba á decirme, como Dilibot en los *Syllabus*: «¡Jóven presuntuoso, sabes siquiera tocar el violín como Paganini!» Me dijo simplemente:

—Pero para ser un Mozart no basta que toques el Mozart, á tu edad, habiéndolo muestras de génio... Muéstrame tú lo que sabes hacer... Despues, veremos.

Y púsose en seguida á garabatear en una hoja de papel la remenza de *Johsep*:

A peine au sortir de l'enfance... Y extendiéndome:

—Ante y pon música sobre eso... Y dame un Méhul si puedes... Para un Mozart, hay tiempo!

Sin tomar precauciones, el padre Polisson se pasó á la enemiga. Me alejó dando disimuladamente. Y dos horas mas tarde volví con un *A peine au sortir de l'enfance* á mi manera... Mi primer pensamiento musical!

—¡Diablo! me dijo el buen hombre, al menos veo que no eres badalague... Cantaras esto!

—¿Cantar?... Y el piano?

—El piano... ¿Para qué?

—Para acompañarme, pues!... Y a la vez, sin piano no podrá usted apreciar mis armonías.

—Ma ríe de tus armonías! Sin tus dedos, es la continuación musical que me fascinaba... ¿Vas á cantar!

Canté. Y cuando terminé volví timidamente la cabeza hacia mi juez. Tenía los ojos llenos de lágrimas, que corrían por sus mejillas. Me estese á abrir su corazón, y me dijo:

—Es bello, muy bello, hijo mío... *Un Mea culpa* es vital... Sí, pues, músico ya que el diablo te empuja... No se puede luchar contra eso.

Éramos ya dos para convencer á mi madre. Ella me condujo á casa de Belscha que fué mi primer maestro; pero siempre perseguida por su buena hija, al confíarme á él le dediqué esas palabras al oído:

—¡Hágale dióvil la vida le molí! Me enseñó con preferencia los lutos áridos de ese arte encantado el Si me lo vuelve músico! lo bendeciré á Vd!

Por bien ó mal intenté lo que fuera. Belscha, no pudo triunfar de una vocación hereditaria; y despues de un año de lusiones, interrumpido por mi madre, le respondí:

—Ah, señor! Lo mejor es resignarse... Este niño tiene el don... Conoce lo que quiere y á donde va... Nada lo detiene, nada lo desalienta... Sabe además todo lo que yo puedo enseñarle... Solo ignora que no sabe...

Yo no lo ignoraba. Se tiene siempre un poco, á menos de ser un tonto, —concedida de sí mismo.

Algun tiempo despues empujé á la Villa Médica, y llegué segundo.

En el concurso siguiente fui vencido por Bousquet.

Un año y tres años, á la víspera de la conscripción, obtuve el Gran Premio de Roma...

¡Había cumplido mi promesa!

JORGE BIZET

ACTOR DE LA OBRA «CARMEN»

Escuchando en el concierto de Chatelet el magnífico *scherzo* de Jorge Bizet, y al asistir á su tráfeno y al ver la sala electrizada de entusiasmo, al público que aplaudía la obra y al autor, repitiendo *bis* hasta cansarse, me trasportaba visite á los atrás en que me encontraba en el estreno de ese mismo *scherzo*, mal ajustado, mal escuchado, cayendo en el olvido y en la indiferencia general y un levantamiento al día siguiente; porque la falta de éxito era entonces para nosotros jóvenes franceses, la muerte!

El éxito mismo no aseguraba siempre una segunda audición en esos conciertos en que el director decía á uno de mis amigos: «¡Haced á ustedes como Beethoven, y yo lo que queráis!»

No nos podamos fingir sin alguna terrible que resultado podía dar este sistema: hijo el punto de vista del estímulo y de la producción.

Algunos años mas tarde las circunstancias eran otras, y la entrada á los conciertos no nos era tan vedada. En cambio, comenzaba la crisis teatral, esta crisis que dura todavía y que parece durará largo tiempo.

Puesto que no nos quieren ocupar en el teatro, decidí yo á menudo á Jorge Bizet, refugié á veces en el concierto!

—¿Tú hablas como te acordaba, me respondía, no he nacido para la simfonía me hace falta el teatro, sin él nada puedo. Sin embargo, evidentemente, un músico de su valor está siempre en su puesto. Sufría

la influencia de la educación recibida en las clases de composición del Conservatorio, habiéndolo únicamente el concurso del premio de Roma que es un premio de música dramática. Porque, sea dicho de paso, y por ejemplo que parecen, no hay premio en el Conservatorio y no hay concurso para los discípulos de las clases de composición, salvo el premio de oposición y de fuga, y el gran premio del Instituto es el solo medio que tienen los discípulos para coronar sus estudios. Nos preguntamos ahora que el tiempo, este gran justiciero ha crendado el nombre de Jorge Bizet con la aureola de la inmortalidad, por qué este músico encantador, este amable y alegre joven ha encontrado tantos obstáculos en su camino. Que un genio rústico como Berlioz que habita las cimas inaccesibles obtenga para los favores del público, es cosa que se explica. Pero Bizet, ha procurado la palanqueta la alegría, el buen humor por omisión.

El compositor de música se ha hecho por culpa de los tiempos no sólo en extremo complicando, sino especie de diplomático de cortos alientos. Mismas la cesar, fue hendir como si fuese las *Flowers Confidence* de Marivax; y si nos dice negligentemente que hace buen tiempo, ¿qué hueve ¿que hay claridad con pleno mediodía; es apercibido mucho después que estas palabras insignificantes toulan un fin secreto, un sentido oculto y profundo.

Esto no era el carácter de Jorge Bizet; su amor por la franqueza aunque fuese ruda se mostraba en alto grado; real y sincero no disimulaba ni sus amistades ni sus simpatías. Habla entre nosotros una igualdad de carácter que nos había unido.

Por lo demás, alferiamos en todo, siguiendo cada uno un ideal diferente (el buscamos) antes que todo la pasión y la vida; yo corriendo tras la quimera de la pureza de estilo y de la perfección de la forma. Así sucedía que nuestras charlas no tenían nunca fin nuestras discusiones de amigos tenían una vivacidad y un encanto que no ha encontrado después un persona alguna.

Bizet no era un rival; era un hermano de armas; yo rousobraln vigor y temple con el contacto de esta razón elevada adornada de una charla inagotable de este carácter fuertemente templado que ninguno deber podía abahir. Antes que música, Jorge Bizet era hombre, y este es tal vez, mas que todo, lo que lo ha perpetuado.

Ahí están culpables son aquellos, que por su hostilidad ó indiferencia nos han privado de cinco ó seis obras nuestras, que si rian ahora la gloria de la escuela francesa.

C. Saint-Saen.

EL HIMNO NACIONAL

REMINISCENCIAS

«Mientras un pueblo canta el Himno Nacional,—ha dicho un escritor contemporáneo—no están muertos en ellos los sentimientos de Patria y Libertad».

Pensando así, gustamos siempre de su canto en las Escuelas, donde se forman las generaciones del porvenir.

Su canto, donde quiera que se escuche trae a la memoria el nombre de nuestro primer Bardo, el inolvidable *Avenida* de Figueroa, su autor, como en la República Argentina el de D. Vicente Lopez, autor del famoso *¡Oíd mortales!*

Esta la letra de nuestro *Himno Nacio-*

nal desde el año 1831, en que por decreto del Gobierno de la República, este día el 8 de Julio de ese año fué declarado en ese sentido.

De ahí era necesidad en el año 47 en que fué redactado por su autor, el texto de música para el *himno*, como del entonces; con la letra el Argentino; como lo tenía el de Chile desde el año 30, debida a Robles, uno de sus hijos, y desde el año 29, al celebrarse con posterioridad el Centenario, y con otra letra por fin, el del Perú, compuesto por el mismo compositor Alzola, natural de Lima, el año 21, en el concurso de artistas que convocó el gobierno del Perú, proclamada y la Independencia de aquella República hermana.

Incidentalmente, recordamos, como se efectuó.

Siete composiciones escritas por otros tantos artistas entraron en el concurso. El día prefijado fueron examinadas todas ellas; y apenas hubo terminada la ejecución de la de Alzola, cuando San Martín poniéndose de pie exclamó: «Sin disputa, este es el himno Nacional del Perú.»

Al día siguiente, un decreto se editaba en esta especie impresa en un decreto de entusiasmo.

El nuevo Himno, fué estrenado la noche en que se celebró en Lima la entrega de las fortalezas del Callao. Alzola, condecorado al salir Presidencial, fué objeto de atenciones de todo género. La bella voz de Rosa Merino, fué la primera que entonó ese himno patriótico.

Perdamosnos la digresión, y vamos á nuestro Himno Nacional.

En el transcurso de doce años, desde que cupo el honor al Himno compuesto por nuestro insignie varo *Avenida* de Figueroa de ser declarado *Nacional*, no tuvo música especial, *himno*. Ese varo patriótico ádemarse el año 47, con ocasión de la reforma de algunas de sus estrofas.

Los profesores Barros, Bevali y Mochales fueron invitados para componer la música finen con que en lo sucesivo debía cantarse el Himno Nacional.

Era una necesidad sentida.

«Entre nosotros — decía *El Constitucional*, diario de aquel tiempo — cada profesor ha tenido la libertad de componer una música para el Himno, y cada artista ó sociedad la libertad de cantarlo en nuestro Teatro con la entonación que mejor le ha parecido. De ese abuso ha resultado la variedad de músicas, la confusión de entonaciones, y el no haberse podido fijar el himno en una música exclusiva para el Himno Nacional, que generalizándose llegase á ser nuestro himno, lo que le sirve de entonación al *¡Oíd mortales!* de los argentinos.»

«Para que el Himno Nacional exista; para que no se pierda confundido entre la diversidad de entonaciones de todo género, que por servir de novedad muchas veces, se ojean para la aborrida de las funciones

del Teatro, postponiendo el Himno Nacional que debe servir para todos los tiempos, para que sea, en fin, lo que es en todas las naciones, el himno que tal se declara y ocupa entre ellas ese rango, es indispensable que le haya dado una institución nueva, única, nacional también, que generalizándose en todas las clases y trascurtiéndose de generación en generación, forme el gusto, habitúe el oído, y le haga de himno suyo, entusiasta y general, entonación, que hasta los niños se familiaricen con ella.»

«Sin una música digna del objeto, y sobre todo sin una letra adecuada. *El Nacional* editó en el Himno Nacional no existía para el Pueblo.»

Por fin, esa necesidad fué llenada, en última instancia, por Fernando Quijano, á quien cupo el honor de componer la música de nuestro Himno Nacional para piano, y al Mérito Mayor entonces, de la Guardia Nacional, D. José Bevali, habiéndose cantado para orquesta.

El 3 de Julio de ese año, por primera vez se cantaba en nuestro antiguo Teatro de San Felipe, el Himno Nacional reformado. El actor Fernando Quijano, con posterior de su nombre, el centenario la fin acordada á beneficio de los Hospitales.

Data desde entonces la música del Himno Nacional que con serenas, reformado, en virtud de la reforma acordada en la sabiduría de su autor, que varió á la fragor, y que diólo sea sin agravio de nadie, ha pasado imperecible por las ediciones de Leyes, en que no lo en su tramamos consignar lo.

Ramo 86.

El himno que creó el autor del Himno Nacional de la República, declarada tal por Decreto V. E. de 8 de Julio de 1831, ha sido, en el curso de once años, alterado, por una reforma vió el Himno, poniendo de nuevo al nivel de la altura de su autor, y variándolo además de un himno nacional, que en el transcurso de los años sucesivos y actualizado en que fué hecho, diólo no respectar mas vigoroso y permanente para toda la época.

Actualmente, cuando á la República se presenta un porvenir de regeneración, y acordándose el aniversario del gran día «Nacional» el autor juzga que de oportuno político, y convenientemente al momento, como lo hace, á la sencilla ilustrada de V. E. el reformado Himno Nacional reformado, que adjunto acompaña; esperando que un decreto autoritario le dé aquel carácter, y la publicidad debida.

En el presente Himno se conserva íntegro el Código del himno, y la última estrofa.

V. E. sobre resolver en tal, con la Instrucción y diólo de que le distingue.

Dios guarde al Gobierno de la República muchos años. —Ramo 86.

Fernando Quijano de Figueroa.

Montevideo Julio 22 de 1843.

Con la publicación de este HIMNO NACIONAL, corregido por su autor, y presentado al Gobierno con esta fecha, admitiéndose de figurar en justicia, dada la variedad que ha sufrido el que fué de ley con ese rango en el decreto de 8 de Julio de 1831. En consecuencia, publico en el momento presente, el 18 de Julio, actualizándose el original.

Rubricó de S. E. Vazquez. I. DE MARIA.

HISTORIA DE LA MUSICA

MUSICA DE LOS ORIGENES

tribuido eficazmente a la resolucion de los problemas que han impulsado el engrandecimiento de nuestra musica actual, habiendo sido la sola senda que condujo y aclaró el entendimiento de todo músico que quiso dar paso firme y seguro en pos del progreso sucesivo de los conocimientos del arte.

Es cierto que dando origen las matemáticas a los sonidos y desordenados esfuerzos de la naturaleza para constituir la música, llenaron un deber, formaron una ciencia que con sus reglas favoreció su desarrollo e impulsó sus adelantos y perfeccionamiento; pero de una manera inconsciente, como ajena de sus naturales cualidades, y con el carácter de interinidad, hasta que el tiempo destructor de las mejores verdades humanas proporcionó otros medios más ilustrados y análogos con el fin estético de la música.

También es lícito asegurar que la antorcha que flameó en su carrera a los músicos estudiosos y reflexivos, que hicieron pensamientos positivamente útiles y favorables al descubrimiento de la verdad musical, no fueron los matemáticos, sino al contrario, un imprudente apartamiento de las teorías fundadas por la regla de sus observaciones anteriores y un destello de luz sobrenatural, para distinguir en el caos musical, el principio salvador de la ciencia, logrando comprender, aunque de una manera imperfecta, y relativamente poética en el estado de su cultura, el objeto verdadero de la música, y la consiguiente necesidad de establecer los medios idóneos para armonizarlo con su origen.

Tales fueron, y no otras, las causas que impulsaron la excelencia gradual de la música hasta el presente estado en que hoy se encuentra; delendiéndose entendido, que el interés de la misma creció siempre en proporción que luchaba emanciparse de su aplicación y práctica de la forma y en su independencia siendo además de notar, que en la actualidad ninguna música necesita ocuparse, ni se ocupa para llegar a serlo y con perfección, de semejante ciencia.

Al reconocer los Aristotélicos que la música era una emanación directa del humano lenguaje, nada más lógico que la hubiera considerado como tal en sus medios y en el fin; pero desconociendo su razón, ó naturalmente ó por el deseo de desproporcionar las opiniones de sus antagonistas los Pitagóricos, rebajando la importancia que estos tributaban a su ciencia favorita, incurrieron en la loca concepción de adoptar las más conformes, y de atribuirle un objeto diametralmente opuesto al que era de esperar del conocimiento y desarrollo que espontáneamente hacían de su origen. Así es que, como los Pitagóricos, han experimentado el disgusto de observar la general desproporcion en que sus doctrinas han incurrido.

No es posible, en efecto simpatizar con los principios de una escuela que proclamando verdades apreciadas respecto del origen de la música, y de la necesidad de subordinar sus reglas a las prescripciones de la cultura progresiva del gusto público, incurrió sin embargo, en la anómala contradicción de determinar sus efectos, no al objeto moral que de ellas debería deducirse, sino al mercaderío y material de ocasionar sensaciones físicas agradables a los sentidos, y parecidas a las que en ellos producen estas impresiones.

Si conocer la verdadera representación de la música, y considerarla únicamente como medio de

delectar al oído, dulcificando el fastidio de la vida, se creyeron dispensados de constituir una ciencia para desarrollar su práctica; y con el objeto de conseguir el material, resultado de sus requiridas aspiraciones formaron un arte libre, sin reglas fijas ni determinadas, que no hallándose ajustadas a razón de ningún especie, y careciendo del órden, que es el primer elemento de la ciencia y de las artes, los condujo a los mayores extravíos en sus composiciones, produciendo una música informe, desproporcionada, y repugnante hasta al mismo sentido que tanto deseaban complacer.

Preocupados asimismo con la idea de simplificar el conocimiento musical, ya por conveniencia, ó por la pueril y vana vanidad de oponerse a la excelencia que los Pitagóricos concedían a la música, ciencia matemática, inaugurando el empirismo musical, tan grato a los ignorantes y holgazanes de todos tiempos, como funesto a los intereses de los legítimos é ilustrados profesores.

No dejaron, sin embargo, de ser importantes los servicios que prestaron al descubrimiento de la verdadera ciencia, al consignar como base de la organización armónica la satisfacción auditiva en los efectos musicales, y la concesión, del derecho de iniciativa en los medios de consolidar el sistema musical otorgada al genio, al instituto y al gusto é juicio común.

Nadie puede negar que el oído convenientemente ilustrado, es el órgano clasificadamente, conducido, y el gusto público emanado de la cultura social, son los principales agentes de la civilización musical; y aunque haya sido infructuoso a los Aristotélicos el conocimiento de esta verdad, por haberlos creóticamente comprendido como capaces de obrar con independencia absoluta y exclusiva, y se hayan asimismo estilizado ante la imprudente opresión ejercida sobre ellos por las reglas de la falsa ciencia de los Pitagóricos, lograron, por fin que otros hombres más escépticos, y más estudiosos y reflexivos, los cuales liesen con tan precisas condiciones y armonización del fin con el origen de la música, proclamasen que esta era, no una ciencia matemática para resolver problemas aritméticos, ni medir distancias, ni averiguar consonancias, que por ciertos, no se verifican en los sonidos más armoniosos; no un arte fátil, libre é insubordinado con aplicación al físico placer humano, sino el idioma del corazón representación viva y energética de sus afectos, y causa eficaz de sus grandes emociones morales; ocurriendo al mismo tiempo una ciencia peculiar y privativa del lenguaje de los sonidos, fundada en la razón estética, y capaz de identificarse con el carácter, el genio y tradición de los pueblos, y hasta con el porvenir que pueda estarle reservado ciencia demostrable, dotada de principios fijos, y productora natural de las reglas que constituyen el arte práctico de la palabra musical.

EL ABATE CONSTANTIN

SOR

LUDOVIC HALÉNY

taponos de botella. Se decía que el maestro de la ciencia había vendido secretamente a un talano Scott la mitad de los brillantes de la corona, y ésta era la razón por la cual el mes anterior había tenido un sobrante de quince millones en su presupuesto.

Agrega a todo esto, que tiene un aire muy de señora, la antigua salimbangi, y que se encuentra la más bien en un mundo de tantos esplendores.

Pablo estaba tan entusiasmado que su madre lo detuvo. Dolante de M. de Larzac que estaba bastante disgustado, dejaba estallar con demasiada candidez la satisfacción de tener por vecina a la maravillosa americana.

El abate Constantin se preparaba a tomar el camino de Longueval; pero Pablo al verlo pronto a partir, exclamó:

—Oh! no, señor cura, no haréis a pié por segunda vez, con semejante calor la travesía hasta Longueval; permitidme que os lleve en cuarrajo. Yo siento mucho veros tan triste, y procuraré distraeros. Oh! por mas santo que sois, algunas veces os hago reír con mis locuras!

Media hora después los dos iban en dirección a la aldea. Pablo hablaba, hablaba, hablaba!

Su madre no estaba allí para castigarlo y moderarlo, lo muestra que su alegría se desbordaba.

—Mirad, señor cura; hacéis muy mal en tomar las cosas por su lado trágico... Ved como trata mi yegual como levanta las patas! Vos no la sosecais. Sabéis cuanto he pagado por ella? Cuatrocientos francos. La descubri hace como quince días en los veranos de un carro. Una vez que tumba bien al troto es capaz de andar cuatro leguas por hora, y siempre os lleva las riendas tiradas; no añajal Mirad, mirad, ¡cómo tira!... Vámos despacio despacio... No estamos de prisa, no es ver! ¿El señor cura? Queréis entrar por el bosque? Siempre os sentará el aire del bosque... Si supieras señor cura cuanto me gustas... y os respetas... No habré dicho demasiados disparatos hoy, delante de vos? Porqué sentir tanta...
—No, hijo mío; no he oído nada.
—Entonces tomamos el camino de los estudiantes.

Después de haber doblado a la izquierda del bosque, Pablo volvió a su primera frase.

—Os decía, pues, señor cura, que hacéis mal en tomar así las cosas por su lado trágico. Queréis que os comunique lo que pienso? Es una gran felicidad lo que acaba de suceder.

—Una gran felicidad?

—Sí, y muy grande... Prohibo los Scott a los Gailard en Longueval. No habéis oído hace un momento a M. de Larzac que se atrevía a reprocharnos que gastabamos demasiado su diner? Nunca es una locura gastar el dinero. La locura es guardarlo. Y vos tres pobres, —¿pues estoy seguro que es lo que más os da que pensar, han tenido hoy buena suerte. Esas es mi opinión. La Religión?... sí, la religión.

... Ellos no irán a más uso os causa pena; es natural; pero, en cambio os enviaron dinero, mucho dinero... y vos lo tomareis, y haréis bien. Ya veis como no protestal. Va a caer una lluvia de oro sobre toda la comarca... Un involuntario un barril de carrajes de cuatro caballos, postillones empolvados *gallop, gallop, pasces, bulles, flegas arrifaldes*... Y aquí en el bosque en este mismo camino que llevamos, encontraré quizás a Paris dentro de la poca. Y verá a las dos amazonas con los dos pequeños gnomos que hacéis no hace mucho. Si vierais qué elegantes son las dos hermanas a caballo, una delante, detrás de ellas, di toda la vuelta al Bosque de Baglogne en Paris. Tuavía un parage que las veías llevaban sombreros altos, grises, con vollos cortos muy ajustados al rostro, y dos largos vestidos de amazonas sin cintura con una sola abertura que seguía la línea de la espalda... y os gracias que una mujer sea verdaderamente bien formada para llevar vestidos así... Porque, mirad, señor cura, con los

trajes de amazons sin costura no hay engaño posibla...

Hacía rato que el cura no prestaba la menor atención al discurso de Pablo. El carruaje había entrado a una calle bastante larga y perfectamente recta. Al fin de esta calle el cura veía venir á un caballero á galope.

—Mirad, dijo el cura á Pablo, mirad vos que tenéis mejores ojos que yo; no es Juan el que viene allí?

—Sí, pues, es Juan, reconozco su yegua mora.

Pablo tenía mucha afición á los caballos; siempre antes de mirar al caballero miraba al caballo. En efecto era Juan, que al divisar de lo lejos al cura y á Pablo, agitó en el aire su kepí que llevaba dos galanos de oro. Juan era teniente de artillería de guarnición en Souvigny.

Algunos momentos despues se detenía junto al carruaje, y dirijiendose al cura lo dijo:

—Vengo de vuestra casa, mi padrino. Paulina me dijo que habíais ido á Souvigny por la venta...

Y... quién compró el castillejo?

—Una americana, madame Scott.

—Y Blanche-Couronne?

—La misma madame Scott.

—Y la Rozeraie?

—También madame Scott.

Y el bosque... todavía madame Scott?

Tú lo has dicho, replicó Pablo... Y yo la conozco á madame Scott... y vamos á divertirnos en Longueval y to presentará... Pero todo esta causa por la señor cura... porque es una americana, una pro tostante.

—Ahí es verdad, mi pobre padrino... En fin, de eso hablemos mañana, que irá á comer con vos; ya se lo previas á Paulina. Ahora no puedo detenerme estoy de semana, y á las tres debo hallarme en el cuartel.

—Para la revista preguntó Pablo.

—Sí, para la revista. Hasta la vista Pablo... Hasta mañana, padrino!

El tambor de artillería continuó su galope; Pablo soltó las riendas á su yegua.

—Qué buen muchacho es este Juan! dijo Pablo.

—Oh! sí.

—No hay en el mundo nada mejor que Juan! El cura se volvió para mirar á Juan que se perdía ya en la espesura del bosque.

—Sí, señor, hay algo, y seis vos, señor cura.

—No, yo nó.

—Pues bien! queréis que os lo diga, señor? no hay en el mundo nada mejor que vosotros dos, Juan y vos. Era es la pura verdad... Ahí ved que lindo torrone pará tratar! Voy á dejar correr á Ninicho... Sabéis que le llamo Ninicho?

Con la punta del látigo, Pablo acarició el flanco de Ninicho que comenzó á trotar con un trotito infernal.

Mirad cómo levanta los patas, señor cura, mirad, pues cómo levanta las patas! con tanta irregularidad... Parece una verdadera máquina... Inolvidables para ver!

El cura por dar gusto á Pablo, se acomodó á ver cómo levantaba las patas Ninicho... mientras seguía pensando en otra cosa.

II

Llegábase este teniente de artillería Juan Reynaud, y era hijo único del médico de aldea que descansaba en el cementerio de Longueval. Cuando, en

1862, el abate Constantín vino á tomar posesion de su pequeño curato, un doctor Reynaud, el abuelo de Juan, hallábase instalado en una finca casita, sobre el camino de Souvigny, entre los dos castillos de Longueval y de Lava-dens.

Mañana, el hijo de este abate, terminaba en París sus cursos de medicina. Era muy estudioso y poseía un espíritu muy distinguido. Fué el primero en el concurso de agregación, y se comprometió á permanecer en París, para tratar de obtener la plaza de médico la más feliz y brillante de Francia, cuando recibió en 1862 la noticia de la muerte de su padre, á consecuencia de una aguda apoplejía. Muerto el abate

MODAS DE MONTEVIDEO

1º

Traje de paseo, de lanilla azul marino

Pollera lisa con 4 hileras de galones, túnica larga del mismo género á cuadrillos. Esta túnica es cruzada desde el hombro hasta abajo del brazo; prendida con alamares y botones de fantasía, trasera lisa con tablonas, la delantera muy recortada de un lado y del otro bastante en la

2º

Traje de baile, de raso color crema

Pollera con 3 tablonas; sobre cada tablon va un pino de blondas cremas y plateadas; en un costado un paño de blondas, bata descotada con blondas, sobre el hombro derecho un ramo de flores y en el otro hombro toma una banda prendida con unas cocas de cinta; esta banda viene á concluir á un costado de la bata, en forma de paño, sujeto con un ramo de flores; del otro lado de la bata bastante largo, o cortado á tijas que vienen á caer sobre el paño da blonda de la pollera.

3º

Traje de teatro, de otoman verde-azul

La pollera con 2 blondas muy anchas y 4 blondas angostas que topan toda la delantera de la pollera; trasera en forma de bolsa; bata de cotilla, prendida atrás, manga media corta, cuello alto, y adelantado un encarrujado de blondas.

4º

Muliné de cachemir color rosa

La delantera formando un chaleco de blondas; la trasera lisa; en los costaditos un pico que forma una presilla, debajo del costadito un bolsado baldado que toma de abajo del brazo; cuello de blondas sujeto con cocas de cinta de raso color rosa.

5º

Traje de campo, de paño, color aceituna

Pollera con un ruedo ancho y una alforza y trasera tablonada; bata de entron, chaqueta muy abierta, prendida con un solo botón en el cuello, en las delanteras de esta chaqueta van botones con hileras de botones, la trasera con carteras, botones muy ajustada prendida con botones; paño muy ancho de cuerpo, prendido con unas cintas pañosas; cuello de cuerpo y entron con una hollita de metal.

Se ha puesto á la venta en Madrid una nueva Ba... para el teatro de... Madrid, en la calle de... que han el teatro de...

La prensa Madrid de hoy... grandes... de...

En la República de... y Arizón, ha... estrenado una... de... el teatro de... sobre el... al cincuenta... de... de...

Ha llegado á Madrid... de... y Arizón, ha... estrenado una... de... el teatro de... sobre el... al cincuenta... de... de...

El momento ha estado en Sevilla la parte de... en... de... y Arizón, ha... estrenado una... de... el teatro de... sobre el... al cincuenta... de... de...

Varios... de... y Arizón, ha... estrenado una... de... el teatro de... sobre el... al cincuenta... de... de...

Se le han... de... y Arizón, ha... estrenado una... de... el teatro de... sobre el... al cincuenta... de... de...

—Ni por... de... y Arizón, ha... estrenado una... de... el teatro de... sobre el... al cincuenta... de... de...

Con buen... de... y Arizón, ha... estrenado una... de... el teatro de... sobre el... al cincuenta... de... de...

En su... de... y Arizón, ha... estrenado una... de... el teatro de... sobre el... al cincuenta... de... de...

Aunque la... de... y Arizón, ha... estrenado una... de... el teatro de... sobre el... al cincuenta... de... de...

La nueva... de... y Arizón, ha... estrenado una... de... el teatro de... sobre el... al cincuenta... de... de...

El autor... de... y Arizón, ha... estrenado una... de... el teatro de... sobre el... al cincuenta... de... de...

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

Escriben de Milan, que la compañía milanese, dirigida por el artista Ferravilla, y de la que forma parte el célebre condese Alla-Pesina, piensa emprender un viaje á las principales ciudades del Rio de la Plata.

El Conservatorio Real de Gante, celebrará en breve el cincuenta aniversario de su instalación, con gran solemnidad musical, á la que asistirán el Rey y la reina.

El Sr. Carlos Ambruster, Director de orquesta del Covent-Yard, teatro de Londres, ha emprendido una serie de lecturas sobre la vida, las teorías, y las obras de Wagner.

Estas lecturas que se celebran todos los sábados, en acompañadas de ejecuciones vocales é instrumentales, demostrativas y practicadas bajo la dirección del mismo Ambruster.

Ha fallecido en Milan, á la edad de 68 años, Walter de Getho, distinguido músico, alumno de Mendelssohn y nieto del autor del "Paust".

En Nápoles, el maestro Nicelli, ha hecho ejecutar á la sala Vega, La leyenda de Elsa, que, según parece, ha obtenido gran éxito.

La ejecución fué excelente y fueron repetidas cuantas veces.

El señor Edmundo Ketschmer, autor de los "Fingur", cuyo éxito ha sido grande en Alemania, se ocupa actualmente de una nueva ópera titulada "Richard Rothrand".

Según al "Travatore" de Milan, la nueva dirección de la Scala de Milan, está en tratos con la Patti, la Laurani, la Durlador, Mascini, Kaschumi y Moran.

Al mismo tiempo, piensa introducir de su influjera la terminación del Otello, de Verdi, que se pondrá probablemente en escena durante la próxima temporada.

La escasez y elevado precio de los buenos tenores ha aguzado el ingenio de los fabricantes de cajas de música que se han propuesto darlos en cañones metálicos y contraltos de triple cuerda!

Un industrial austriaco ha conseguido fabricar un excelente soberbio que canta todo el "Travaux" sin fatigas y sin descansar una sola vez.

En los ensayos hay que reparar el mecanismo del barítono cambiando el aparato que se le coloca en el vientre.

Los artistas, de tamaño natural, hacen todos los gestos de los barítonos ordinarios; sabe llevarse la mano al corazón, desvanecer la espalda con un gesto fúnebre, poner los ojos en blanco en los pasajes de sentimiento, y estrechar la mano de la prima donna en los recitados.

El autor de esta ingeniosa invención se propone publicar una compañía completa de ópera que hará un gira por Europa y América con sus artistas de actores músicos.

El profesor Misaglia, residente entre nosotros, acaba de terminar un precioso *Baile Fantástico Coreográfico*, en 4 actos y 5 cuadros, de Luis Borge, titulado *La Regina dei Fiori*.

El mismo, se está ocupando de instrumentar para gran banda, algunos trozos de la ópera *Trizena*, del maestro Wagner, una de las mejores obras que tiene ese célebre compositor. Es muy probable que dicha reducción la oigamos por la banda de música que tan dignamente dirige nuestro compatriota el maestro D. Enrique Narbona.

El instituto Musical que dirige el maestro Florit ha trasladado su domicilio á la calle Juvenal número 335. Dicho maestro da lecciones de solfeo, violín y piano.

La fotografía Brunel ha recibido grandes novedades artísticas. Merece visitarse dicho establecimiento, pues es una de las casas que no tiene rival en su género.

Si nos informamos podemos garantizar á nuestro público que la compañía Ferrari no piensa venir aquí como algunos colegas dijeron.

Dicha compañía concluye sus compromisos con el público de Colon, á mediados del presente mes, regresando probablemente á Rio Janeiro, donde dará un número de representaciones en el gran teatro de D. Pedro II.

Siguen muy adelantados los trabajos que se hacen para el nuevo local de la sociedad *La Lira*.

Pocos días ha hemos tenido el gusto de visitarlo y podemos asegurar, que será un edificio que hará honor á los miembros de dicha sociedad.

La compañía Rajneri, que tanto se desvela por complacer á nuestro público, pondrá en escena una de las mejores producciones de Rossini, "Semiramide", donde tanto se destaca el génio del gran maestro.

El domingo último tuvo lugar en casa de la señora profesora doña Francisca C. de Castilla, un brillante concierto, en el que tomaron parte todos los discípulos de dicha maestra.

Para el mes próximo daremos una reseña de dicha fiesta.

El siendo solicitado la dirección de este periódico, al ver los conceptos intelectuales del distinguido médico y reputado hombre de letras Sr. Zawertal, dicho caballero, son la benevolencia que lo caracteriza, ha accedido á nuestra solicitud, pudiendo para ello contarle desde hoy en el número de nuestros colaboradores.

Por la gran abundancia de material que tenemos en este número, no podemos publicar un trabajo que nuestra colaboradora *Aida*, nos ha remitido.

Definitivo le enviamos, prometiéndole darle publicidad en el próximo número.

ALEJANDRO UGUCCIONI—Profesor de violín—**JOSÉ UGUCCIONI**, profesor de violín, piano y solfeo—Cámaras núm. 193.

GIGLIOLI—Maestro de canto—Hefiones número 213.

POMPEO BIGNAMI—Profesor de violín; Juvenal núm. 177.

CÉSAR BIGNAMI—Profesor de piano y violoncello.

CAMILLO FORMENTINY—Profesor de contrabajo; Andes, 350.

JOSE STRIGELLI—Compositor de música, maestro de piano, canto, armonía y composición. Calle del Reducto núm. 62.

FRANK—Profesor de flauta; Andes, 323 (altos).

ROSSI—Profesor de flauta; Egido, 309.

CARLO PINO—Profesor de piano y violín; Curatín, 236.

GRASO—Profesor de flauta. Mal-tronado número 56.

ALLEN—Profesor de oboe; Rio Negro número 166.

MIRAGLIA—Maestro compositor; Yuro número 54. Se ocupa de hacer reducciones para orquesta, banda y piano forte.

SEGUI—Profesor de piano y canto Uruguay número 281.

MAZUCHI—Profesor de violoncello Rosarquistá núm. 233.

MARTI—Profesor de piano y violín; Mal-tronado núm. 103.

FLORIT—Instituto Musical, Juvenal número 355.

COPETTI—Profesor de piano y composición Egido núm. 152.

INTES—Profesor de piano; Uruguay número 323.

REMONESI—Profesor de violín, Corra número 355, altos.

JUAN RALLE—Profesor de flauta; Cavallera número 91.

MADRE NARBONA—Profesor de cornó, Ciudadela núm. 235.

ENRIQUE NARBONA—Profesor de música; Carmen núm. 70.

SANTIAGO DASSO—Profesor de violín Orillas del Plata núm. 181.

ASELLA—Profesor de violín Andes número 350.

SIXTO IRIGUYEN—Profesor de violín, Yí número 233.

MAESTRO SPINELLI—Vazquez núm. 101.

FRANCISCA C. DE CASTILLA—Profesora de piano y solfeo; Mini núm. 9.

ROSALIA B. DE LE GUN—Profesora de piano Curatín núm. 6.

MIQUEL D'ANGELO—Profesor de bombardos y trombon; Ciudadela, 147.

EMPORIO DE AVISOS

SFULQUET—Guitarería Española y fábrica de instrumentos; Rincon n.ºm. 286.

GEBERENS—Almacén de Música y Librería Sarandí n.ºm. 224.

ENGELBRECHT ETC. KOCIF—Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

VICENTE MARTINEZ—Profesor de música. Se encarga de toda clase de composuras, en particular de acordes y armonías; Soriano 37.

E FAGET Afinador y compositor de pianos. Concepción n.ºm. 217.

JMOUSQUÉS—Suosor de Grotho—Depósito de pianos y armoniums—Ituzagó n.ºm. 168.

D PONS—Almacén de música y mercería Jucaul número 135.

BULA—Almacén de música 18 de Julio número 23.

CARLOS OTT—Depósito de Pianos y armoniums; calle Sarandí n.ºm. 211.

JOSÉ BAFFICO—Joyero; Ciudadela n.ºm. 175.

FALCONE—Baratilla "La Situación". Tienda y mercería; Canelones n.ºm. 22 y 24.

LAS NOVEDADES—Tienda y mercería, de Juan Marabotto—Calle Cámaras 18;—Montevideo.

GARANTIDO—Loisole Botica. El aceite de Bacalao ferro - queso quitado de Strama^d y el vino fortificante del mismo autor, rescatado por los principales médicos, cura radicalmente las debilidades, bronquitis y tos.
Se vende en la botica Loisole Colonia 385 y se vende en las principales Boticas y Droguerías a precios muy módicos.

RELOJERIA MILANESA, de Hilario Theobald; Colonia n.ºm. 131 esquina Arapay; a precios módicos.

ALMEDICO DE LAS NAVAJAS—Se afila a demanda toda clase de útiles pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con perfección. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, navajas etc. de los mas renombrados fabricantes de Europa, como son de Solingen, Xoderyo, Jules y suecos.
Precios módicos, trabajo garantido. Soriano n.ºm. 3. — Pedro Barrera.

JULIO NARDINI—Tápicero; esta casa trabaja con gusto y a precios mas acomodados que en ninguna otra parte. Cámaras n.ºm. 149.

MAISON QUELPI—Unica casa en Montevideo. Establecida en su ramo. Especialidades en gorras y sombreros, recibidas de las mas afamadas modistas de París. Las familias de buen tono no deben olvidar de hacer una visita a este importante establecimiento, que se recomienda por la elegancia en sus confecciones; Calle Cámaras, 151, entre Sarandí y Buenos Aires.

VIRGINIO QUELPI—Unico manufacturero de plumas en la República O. del Uruguay, premio de su patria. Exposiciones.
Fons á nuevo toda clase de plumas, trabajos imitables.—Calle Cámaras, 151 (entre Sarandí y Buenos Aires).

LA CIUDAD DE LONDRES

Casa introducida en artículos de tienda y mercería de Barridon Leuzeron y C.º—Cerro 174.—Teléfono "La Uruguay".

EL BAZARCITO

JUQUETERIA, MERCERIA Y PAPELERIA

DE

JUAN FONT

Gran surtido de artículos de fantasía y otros. Especialidad en artículos de escritorio. Sarandí 141 al 137, esquina Cuevas.

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MEDICO - CIRUJANO

ESPECIALISTA

En las enfermedades de la vista. CONSULTAS DE 1 A 9 DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSE NUM. 119

LA PERLA ORIENTAL

TIENDA DE LIBRO DEL RIO

SARANDI 2003

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES

Cámaras 145

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA

Buenos Aires, 204

BERTUCCI

SASTRERIA, FLORIDA 157 a.

Bazar doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

BATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CHRISTOPLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Trolita y Tres N.º 154 y 156

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA

FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C.º

107—SAN JOSE—107

VER PARA CREDITO

Trabajos de primer orden y garantidos a precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Brunel y C.º

A LA CIUDAD DE

NEW-YORK

TIENDA Y MERCERIA DE VICIOSO Y VICIOSO

Calle del Cerro Num. 137 y 159, entre Sarandí y Buenos Aires.

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANQUEY TAPIE

Sulana 23

Artículos para regalo. Perfumes de las mejores fabricas. Artículos de tocador. Artículos de tocador de la mejor clase.

INGENIEROS SALVADOR

CASA DE MODAS

JUN 110

Botica de José Cernadas

Espejitos, cristales, lentes y otros artículos. Se dispone a cualquier hora de la noche.

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

35 Plaza Independencia esquina Ciudadela

HENRY MARTINOT

Mercadería especial para bordados y labores de señoras. Esclava. Concepción.

DE SAN JOSÉ 31

GREGORIO MARIA GARATE

ESTABLECIMIENTO

41 CALLE CERRO—44

TIENDA A LA INGLESA

DE A MOLINARI

Teléfono "La Uruguay" n.ºm. 945.

Ituzagó 117

SOMBRERERIA DE LONDRES

DE ANGEL STARICO

Camisas, pañuelos, botones, calceteros, medias, corbatas. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

244—SARANDI—244

P. CORREA

JOYERIA Y RELOJERIA

Cámaras 141

CIGARRERIA DEL PROGRESO

FABRICA DE CIGARETOS DE TODAS CLASES

DE

SOTO HERRERA

CALLE SAN JOSE NUM 170

Tienda y Mercería

DE

AURELIO MATINEZ

Sarandí 307

ADMINISTRACION, FLORIDA 204



ADELAIDA RISTORI (MUSA DE LA TRAGEDIA)